

## FERREIROS (Paradela)

A medio camino entre Sarria y Portomarín por el itinerario francés a Santiago, esta población, vinculada al municipio de Paradela, del que le separan apenas 5 km por una carretera local, expresa en su nombre una clara referencia a su condición como "sitio de herreros", siendo también un topónimo común para lugares de paso, debido a la necesidad de los viajeros de este tipo de servicios en rutas muy frecuentadas. De hecho, existen varias hospederías en su término que dan acogida a los peregrinos que recorren el Camino.

### *Iglesia de Santa María*

LA IGLESIA, rodeada por el regato Mirallos, se levanta en el camino que va desde Ferreiros hasta A Pena, por la misma ruta jacobea.

La tradición popular sitúa aquí la existencia de un hospital y un monasterio, pero de los que no queda más constancia. Según Delgado, el templo fue desplazado desde su lugar original en Eirexe al sitio actual en 1942, quedando en el antiguo emplazamiento la Ermita de San Vitorio.

Su planta consta de una única nave y cabecera rectangular, con cubierta de madera a dos aguas. Sus numerosas reformas afectaron profundamente al alzado de sus muros, sin embargo, se reutilizaron elementos románicos, como el arco triunfal y la portada occidental.

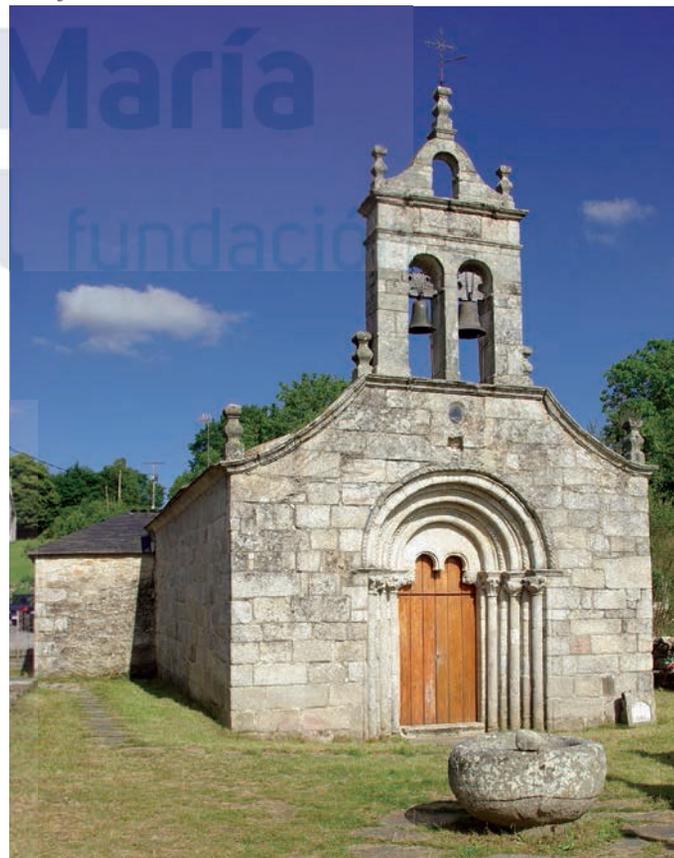
En lo que respecta al arco triunfal, se abre como un arco de medio punto apeado sobre pilastras a través de una línea de imposta en bisel. Le sigue un semicírculo formado por sillares, no muy regulares, que se dibuja en el mismo muro presbiteral. Engañosamente parece que este segundo arco se apoya en columnas acodilladas. La estructura de estas columnas es de basas áticas y plintos posiblemente enterrados, fustes monolíticos y lisos, y capiteles de variada decoración, siendo de tipo vegetal en el Sur, con hojas sugeridas por incisiones que rematan en volutas que salen del tambor y se vuelven hacia el frente, mientras que en el septentrional se desarrollan dos aves afrontadas agarradas al astrágalo, que juntan sus picos en el vértice de la pieza, con pequeñas bolas a los lados, y la más interior parece tener facciones humanas. Sobre ellos, el cimacio, que sobresale singularmente, sin servir de descanso al arco, está labrado en bisel y se prolonga por el muro hasta la confluencia con los paramentos laterales. Las dos piezas están trabajadas de forma diferente: la del lado meridional con un doble bocel, arista central, líneas oblicuas y sogueado en su parte inferior, mientras que la septentrional se mantiene nada más que con la doble moldura.

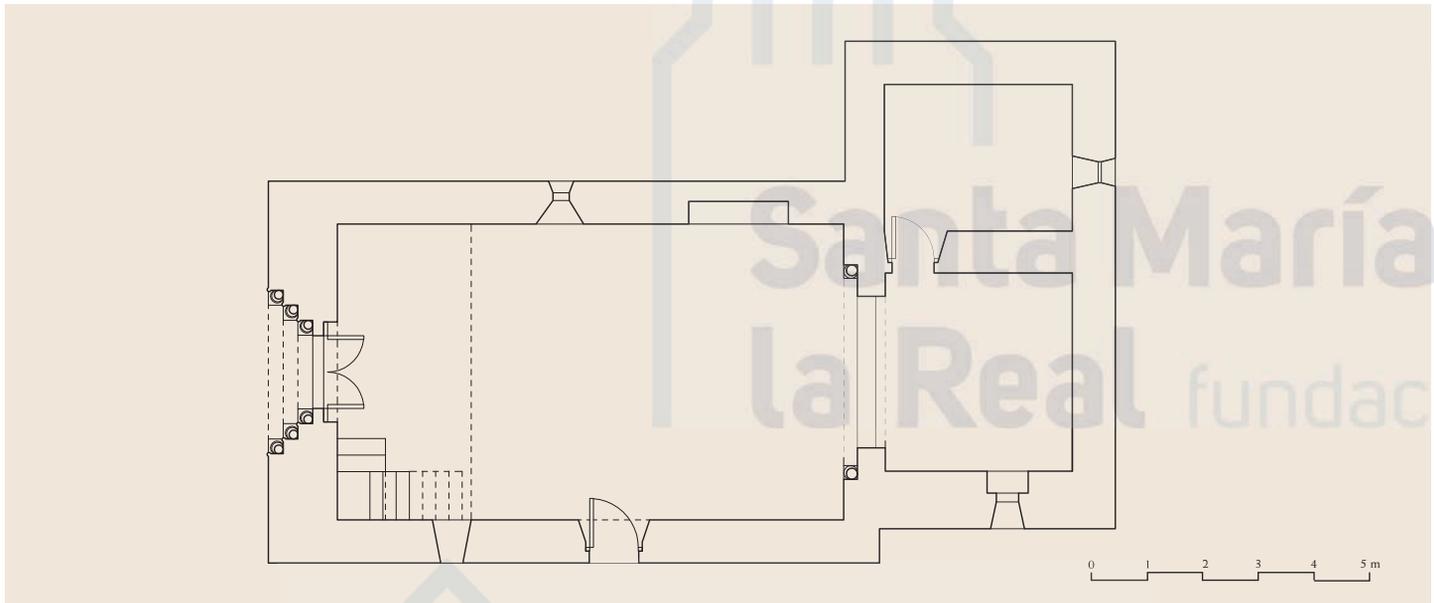
Esta composición del arco presbiteral, en la que las columnas y las impostas pierden su sentido como soporte, parece responder a las modificaciones que se realizaron sobre

el arco original románico y en las que se mantuvieron estos elementos, como la línea de imposta con una intención más estética que funcional.

Lo cierto es que su esquema, que combina columnas y pilastras, no es ajeno al románico de la provincia y se verá en San Andrés de Paradela, en Santa Eulalia de Quinte, o en San Vitoiro de Ribas de Miño, y ya más próximamente, dentro del término municipal, en San Miguel de Paradela.

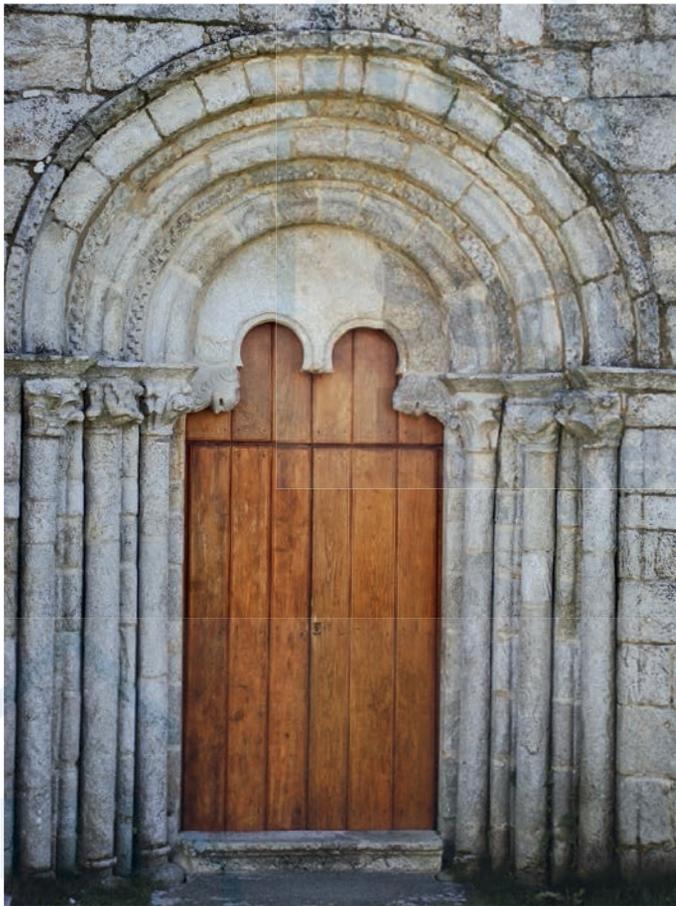
*Vista general*





Planta

Portada oeste



Como ya se ha comentado, los muros se han visto modificados, como muestra el arco que enmarca una hornacina en el muro septentrional y que señala la posible presencia de una puerta, actualmente tapiada.

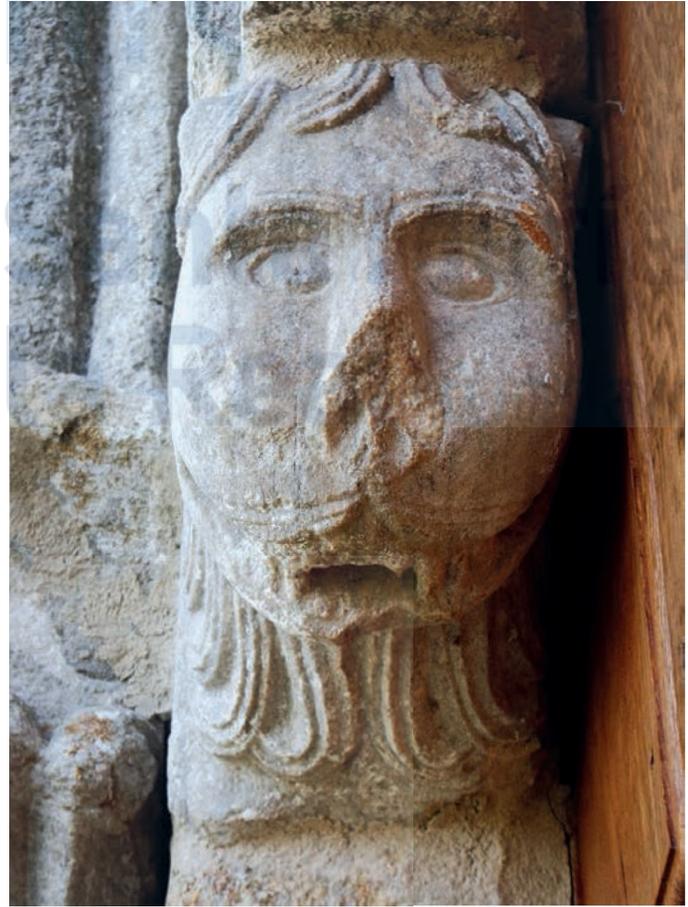
Hay restos de la antigua construcción diseminados en el interior. Así se encuentra un capitel vegetal junto al arco triunfal, con gruesas hojas organizadas en dos órdenes, y una interesante pieza rectangular, que podría haber formado parte bien del frontal del altar o bien de un sarcófago paleocristiano. Está decorada con tres arcos de medio punto sobre columnas en las que se puede apreciar el detalle de capiteles y basas.

Ya en el exterior, resalta extraordinariamente la decoración de la portada occidental. Consta de una triple arquivolta de arcos de medio punto, decorados con una combinación de molduras, similar a San Pedro de Portomarín o San Lourenzo de Suar, esto es, en baqueta seguida de escocia y de un semicírculo de ajedrezado. Se repite esta estructura por tres veces, sirviendo la última moldura como típica chambrana de billetes. Tres pares de columnas acodilladas a cada lado sirven de soporte a las arquivoltas. Poseen estrechos fustes lisos sobre basas semienterradas que rematan en capiteles donde predominan los motivos vegetales, con gruesas y carnosas hojas dispuestas en dos órdenes. Las puntas de estas hojas en ocasiones sujetan bolas, como en el caso de los dos exteriores septentrionales, y otras veces vuelven sus ápices en espiral, como vemos en los capiteles interiores de ambos lados y en exterior meridional. Por otro lado, en el capitel meridional central, encontramos dos cuadrúpedos de largas colas y destacadas fauces que, afrontadas, vuelven sus cabezas.

Pero son, sin duda, esos dos arquillos recortados en la parte inferior del tímpano los que realzan esta entrada. No son estrictamente de medio punto sino que se cierran un poco en su base adoptando cierta forma de herradura. Aparecen otros ejemplos en la provincia con este tipo de ornamentación y muchos se encontrarán situados en la misma ruta jacobea, como en San Pedro de Portomarín, los templos de San



Mochetas de la portada oeste



Miguel de Bacurín, San Martiño de Ferreira de Negral (Palas de Rei) o en San Miguel de Esporiz (Monterroso).

El tímpano bilobulado se sostiene sobre dos mochetas con cabeza de león, que, no siendo idénticas, ambas están talladas con minucioso detalle.

Las reformas de los muros han hecho desaparecer los canecillos de los aleros y nada más que una estructura en el muro norte recuerda la presencia de una puerta en este lado, pues aún se mantiene un tímpano semicircular y liso dispuesto en su parte superior.

En cuanto a su fecha de construcción, será la portada la que nos pueda ofrecer algún dato por relación con otras similares y cercanas. De esta manera si San Pedro de Portoma-

rín tiene fijada su cronología gracias a un epígrafe en 1182, debemos suponer que esta de Santa María de Ferreiros no se alejará demasiado tampoco de este final del siglo XII.

Texto: PSM - Fotos: PLHH/PSM - Plano: MJCG

#### Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XVII, p. 168; ARES VÁZQUEZ, N., 1995, p. 70; DELGADO GÓMEZ, J., 1993a, pp. 121-124; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 212-215; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 390-392; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XII, pp. 144-145; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 56-58; VÁZQUEZ SACO, F., 1942, p. 80.



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación